## [Profundos desacuerdos políticos] León Trotsky 6 de julio de 1937

(Versión al castellano desde "[Profonds désaccords politiques]", en León Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 14, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 179-180. Carta a A. Balabanova)

## Querida Angelica,

Gracias por preocuparse por mi salud. No es tan buena como yo desearía ni tan mala como podría serlo. Ahora mismo parto para cogerme un reposo durante algún tiempo y confío en restablecerme.

Recibí a tiempo la carta exponiendo sus posiciones políticas. Si no la he respondido no ha sido en ningún caso por falta de interés. Pero estoy convencido de que nuestros desacuerdos políticos y teóricos son tan grandes que la polémica bajo forma de cartas privadas sólo puede que provocarnos mal, sin contribuir en ningún caso a un acercamiento. Como he conservado hacia usted viejos sentimientos de simpatía, he decidido no lanzarme a la polémica.

Lo que usted escribe actualmente sobre los "trotskystas" norteamericanos me parece vago en el más alto grado. En el comité, como alrededor de la comisión, se desarrolla una lucha inevitable entre los diferentes grupos políticos. En tal batalla, siempre se dan excesos, errores y enormes tonterías. He tratado en la medida de mis posibilidades atenuar las fricciones para asegurar el trabajo de investigación bajo las condiciones más favorables. En lo concerniente a la cuestión del partido socialista se trata de otra cosa. No se trata de un problema concreto y separado (la investigación sobre el proceso de Moscú), sino del programa y de toda una política. Diversas tendencias se enfrentan. No luchan por la vida, sino por la muerte. En España, los miembros del POUM expulsan a los trotskystas mientras que socialistas y estalinistas arrestan a los miembros del POUM. ¿Es posible que esta lucha deje de repercutir de forma aguda en el interior de todas las organizaciones obreras, incluyendo al Partido Socialista Norteamericano? Escribe usted que las divergencias políticas no le interesan, que está usted indignada por las "intrigas" (ni puedo admitir ni comprender esta forma de plantear los problemas). Lo que usted entiende por "intrigas" y a quienes usted llama "los mejores", eso no está claro para mí. En su carta no encuentro ningún hecho concreto, ni un solo nombre, ni un solo ejemplo, por no hablar de los principios políticos que usted descarta conscientemente. Escribe usted que la lucha política puede influir en los trabajos de la comisión. Puede ser. ¿Puedo exigirles a mis amigos que renieguen de sus ideas o rehúsen luchar por ellas en el movimiento obrero para no "irritar" a tal o tal otro miembro de la comisión? Confío en que usted no va a exigirme tal cosa.

Añado además una reflexión: las falsificaciones estalinistas se desenmascaran por sí mismas en el presente. Toda persona ligada abiertamente a ellas o no, quedará comprometida. Inversamente, toda persona que, directamente o no, haya contribuido a desenmascarar las falsificaciones, podrá estar orgullosa. No puedo, pues, considerar la participación en el trabajo del comité o de la comisión como "un servicio" prestado a Trotsky o a los "trotskystas". No pido que Norman Thomas cambie de ideas o métodos.

Pero, en cuanto a mí, no estoy dispuesto a sacrificarme a favor de Norman Thomas ni de la más mínima parte de sus ideas o métodos.

He aquí todo lo que puedo decirle al respecto.

Por si sirve de ayuda, adjunto una copia de mis respuestas a las preguntas de Wendelin Thomas pues tienen relación con las cuestiones que usted plantea.

Le estrecho con fuerza la mano y le deseo ánimos y salud.

Natalia Ivanovna le envía sinceros abrazos.

Edicions internacionals Sedov

del marxismo Germinal

germinal\_1917@yahoo.es